



Nos habíamos dicho y repetido que 1983 era el peor año para la república desde la guerra con Chile.

Pero pocos imaginaron este mayo, mes de las cruces. Pocos avizoraron tal desorden, tantos gaffes sangrientos y tanta miseria moral exhibida compactamente en apenas unos cuantos días.

Nadie seguramente imaginó este mayo alucinante que abre un nuevo capítulo, quizá el final, del segundo belaudismo.

## PAGINA 11 MAS 5 DE FEBRERO

Cuando decimos capítulo final no lo hacemos alborozados ni con afanes golpistas. Pero en este mayo negro el Gobierno ha acumulado demasiados puntos en contra como para creer que sea todavía capaz de revertir una situación que le resulta cada día más adversa. No hablamos ya de la inflación, el precio de la gasolina, el paro de los transportistas, los desastres naturales, la miseria, que han pasado a segundo plano frente a acontecimientos que equivalen a la suma de la página 11 más el 5 de febrero, teniendo como telón de fondo Ayacucho, donde los muertos han pasado a contarse por decenas y centenares.

## COSECHA ROJA

Conmemorando el tercer aniversario del inicio de sus acciones armadas, Sendero Luminoso desató una nueva oleada de ataques, tanto contra efectivos policiales como contra campesinos que le son adversos.

La nueva ofensiva senderista se produjo cuando el ministro del Interior acababa de declarar que los insurgentes se hallaban en franco repliegue.

Sendero Luminoso parece haber recibido efectivamente duros golpes, pero no tantos como el número de muertos que aparecen en los comunicados oficiales podría indicar. ¡Cuántos de los caídos serán en realidad campesinos atrapados entre dos fuegos!

Incapaz de recuperar las zonas semilibradas que conquistó el 82, pero con su dirección intacta, Sendero Luminoso parece haber regresado de lleno a una etapa terrorista reiniciada con los enfrentamientos de Huancasancos y Lucanamarca, y que alcanza su punto culminante la semana pasada en Huamanga y las zonas rurales de Huanta y Cangallo.

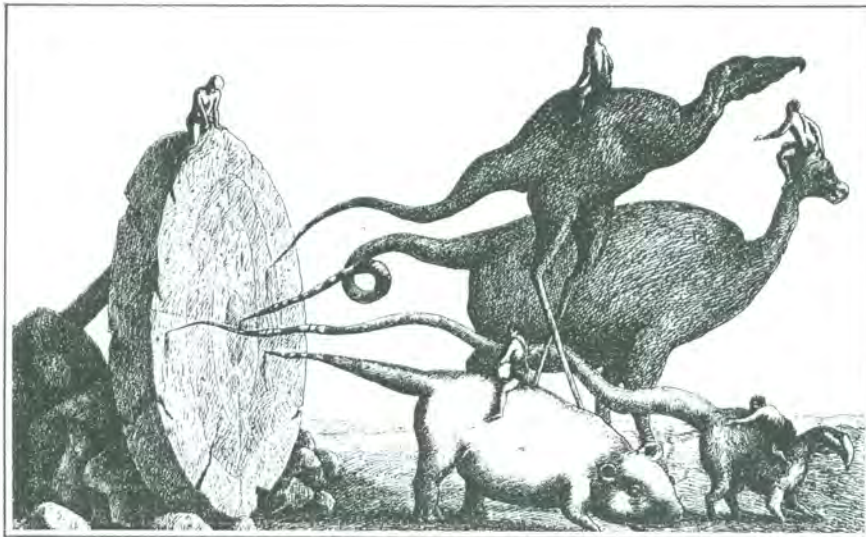
## PAGINA 11

Por esos mismos días, el caso Uchuraccay tomaba un giro inesperado con el hallazgo de la cámara de Willy Retto y once rollos fotográficos. Lo que ha sucedido después, equipara o quizá incluso supera en horror moral a la propia masacre: la desaparición de cuatro rollos entregados al Poder Judicial y el posterior comercio macabro con las fotografías de las víctimas, trá-

# El gobierno belaudista CON EL PIE SOBRE EL CUELLO

Carlos Iván Degregori

"Ya descuajeringándome, ya hipando/ hasta las cachas de cansado ya,/ inmensos montes todo el día alzando/ de acá para acullá de bofes voy,/ fuera cien mil palmos con mi lengua,/ cayéndome a pedazos tal mis padres. . ." Hace ya meses que éstos versos de Belli dan el tono exacto de un Gobierno sin aliento y sin savia, torpe como elefante enhebrando una aguja, desconcertado y sin rumbo, arañándose el rostro con una mano mientras la otra trata sin éxito de restañar las heridas autoinfligidas y ponerle todavía buena cara al mal tiempo.



fico repugnante como lo ha calificado el propio Vargas Llosa.

Lo sucedido empaña uno de los pocos logros objetivos del régimen, la libertad de prensa. Es su prensa, la que le es adicta, la que ha utilizado deshonestamente tan conmovedores testimonios. Y duele doblemente ver a los periodistas, algunos de ellos compañeros de trabajo y amigos, masacrados nuevamente por las leyes del mercado.

Y paralelamente al hallazgo, comienzan a producirse siniestros acontecimientos en el propio Uchuraccay. Ocho testigos resultan asesinados por los que un comunicado oficial describe como senderistas disfrazados de policías. La opinión pública duda y su duda se refuerza cuando comienzan a fallecer sospechosamente otros testigos claves.

La desaparición y el tráfico de rollos mellan severamente la imagen del Gobierno, en un contexto sin embargo distinto al de la página 11. Las semejanzas entre ambos acontecimientos son obvias, las diferencias muestran lo mucho que se ha degradado la situación nacional en los 15 años transcurridos entre ambos acontecimientos.

## 25 DE MAYO

Todos los estudiosos de la Primera Fase coinciden en afirmar que el 5 de febrero de 1975

marcó el comienzo del fin del gobierno velasquista.

Si Velasco tuvo su 5 de febrero, Belaúnde acaba de tener su 25 de mayo. Esta vez Lima se mantuvo en calma y el conflicto se solucionó sin que la sangre llegue al río. Pero que el malestar social lleve a una huelga armada a las fuerzas que deben ser los pilares del orden público, refleja el grado de erosión del Gobierno.

A pesar de lo ambiguo de sus demandas, que combinan justas reivindicaciones salariales y el derecho de agremiación con propuestas como la implantación de la pena de muerte, el movimiento golpea en el pleo a la política económica de Rodríguez Pastor y golpea también la política del régimen frente al fenómeno senderista. No hay que olvidar que la huelga policial se produce poco después de que el propio presidente anunciara el posible retiro de las FFAA de Ayacucho y que entre las quejas de los policías se encuentra precisamente el negarse a seguir siendo "carne de cañón", tal como afirmaron sus voceros, en enfrentamientos para los cuales no se consideran preparados.

A diferencia del 5 de febrero, esta vez el movimiento ha resultado victorioso. Un triunfo sustancial para los subalternos y parcial para el alvismo, que,

a través de Pércovich, logró la solución rápida y pacífica del conflicto. Queda por ver si el éxito policial refuerza tendencias democráticas en esa institución —a través de la organización gremial de los subalternos— o las más autoritarias y corporativas.

## CUESTA ABAJO

Como culminación de esta abigarrada coyuntura, cuando todavía los efectivos policiales se encontraban atrincherados en la 42 Comandancia, el primer ministro dio un mensaje televisado a la nación.

Jamás tuvo el Perú tal sensación de estar inmerso ya en el siglo XXI, quizá XXII, gobernado por un robot terso, inmutable, ultramoderno. Cómo evitar esa noche, la idea de que en cualquier momento el ministro se despojaría de la delgadísima capa de hule que exhibía a manera de piel para mostrar finalmente su verdadero rostro cibemético, de computadora alimentada por un solo programa: el del monetarismo neoliberal.

Rodríguez Pastor nos advirtió una vez más las desgracias y miserias que le esperaban a aquel que osara transgredir las sagradas leyes del mercado, sin ofrecer remedio para las desgracias y miserias que causa, no algún hipotético programa alter-

nativo sino su programa económico

Pero el mensaje de nuestro ministro fue claro: el Gobierno persistirá en el rumbo ya trazado. El país, por tanto, permanece atrapado sin salida en el vagón de la Wells Fargo que rueda hacia el despeñadero.

En su rodada, le esperan dos escollos que pueden acabar despanzurrándolo: el recambio ministerial de julio y las elecciones municipales de noviembre. No hablemos de esa meta que comienza a convertirse en espejismo: las elecciones del 85.

No es de extrañar, pues, que en las conversaciones se deje de especular sobre si hay golpe o no, y se comience a discutir cuándo y de qué signo será el pronunciamiento. ¿Se ha iniciado ya la cuenta regresiva?

En todo caso las fuerzas opositoras no se encuentran preparadas. El APRA lo sembró todo esperando cosechar en las urnas dentro de dos años. La izquierda demora en reactivarse y el movimiento social persigue sus luchas sectoriales y espasmódicas. En este contexto, o se logra la convergencia de organizaciones populares y fuerzas opositoras sobre la base de una plataforma de emergencia que podría incluir el adelanto de las elecciones generales; o el golpe dejará de ser una especulación e irá adquiriendo perfiles definidos.

¿Qué perfil? Si se generaliza la lógica de represión indiscriminada que comienza a imponerse en Ayacucho, nos espera lo peor. Pero el ciclo de dictaduras fascistoideas parece estar cerrándose por ahora (aunque siempre llegamos con retraso a la historia pendular de América del Sur), con el desprestigio y crisis de los Gobiernos de Chile y Argentina. Si tenemos, además, en cuenta la trayectoria de las FFAA en las últimas décadas, no sería de extrañar un nuevo reformismo autoritario, que podría plantearse un gobierno a plazo fijo para garantizar un posterior recambio aprista, o que trate de enganchar a dicho partido en sus planes.

Oviamente, esta posibilidad es menos negativa que la anterior, pero en ambas están amenazadas las libertades democráticas y los espacios conquistados por el pueblo para su organización independiente. La defensa de estos espacios constituye, por tanto, un eje fundamental de lucha para la izquierda.

Pero quizá todas sean meras lucubraciones y la realidad en los próximos meses vuelva a superar cualquier imaginación. Porque hay algo que trabaja contra el golpe y puede resultar decisivo: nadie quiere cargar con el muerto.

Mientras tanto en palacio, quizá alguien esté rezando a la manera del poeta Belli: "¡Oh hada cibemética, ya líbranos/ con tu eléctrico seso y casto antídoto,/ de los oficios horribos humanos/ que son como tizones infernales. . .".